

inactivas, sin actuaciones bélicas relevantes⁸⁰. Y se puede decir que tampoco ya se produjo ninguna modificación sustancial en las obras del fuerte de Blavet.

4. CONCLUSIÓN

Los procesos de realización de los dos fuertes españoles en Bretaña fueron distintos uno al otro. El fuerte de Blavet se construyó en el enclave que la Liga católica cedió a las tropas de Águila. Era un espacio donado, no buscado ni elegido con anterioridad. Por eso no había tenido lugar una previa inspección de la zona. Por el contrario, el fuerte de León se realizó como consecuencia de la expedición militar. Y para emprender dicha expedición se repitieron las inspecciones para determinar dónde y cómo se había de construir el fuerte. Sin embargo, como se ha expuesto en este trabajo, las obras del fuerte de Blavet se aceleraron, principalmente, una vez que se hubo decidido emprender la expedición militar contra Brest. Estos procesos nos muestran la correlación existente en la erección de los dos fuertes.

La actividad y significación de Rojas se refleja en la diferencia y correlación de los procesos de construcción de los dos fuertes ya mencionados arriba. En el fuerte de Blavet, construido en el sitio que previamente había sido arrasado por el duque de Mercoeur, las actividades de las tropas españolas sólo se limitaron a su traza y a las obras de construcción. Águila hizo la traza básica del fuerte en Blavet, según el propósito de asegurar el enclave como plaza para las tropas, analizando las condiciones geográficas que habrían de determinar la forma del fuerte. Sin embargo, una vez que se hubo empezado su construcción en el litoral, la obra de piedra para su cimentación resultó muy difícil. Además de esto, su construcción no progresó lo suficiente hasta que no se tuvo una intención clara de la necesidad de hacer la expedición militar contra Brest. Al principio, Rojas sólo enviaba a la corte algunas cartas en las cuales critican el método de las obras del fuerte. Sin embargo, por los comentarios que los comandantes y los componentes del Consejo de Guerra expresaron a Rojas, hemos podido observar el proceso por el cual hubo empezado a tomar la iniciativa en las obras de Blavet, al haber reconocido el Consejo la necesidad de acelerar seriamente la construcción del fuerte como parte preparatoria para la expedición de Brest.

Rojas pudo tomar la iniciativa porque tenía conocimiento y experiencia sobre la técnica constructiva de los cimientos que serían necesarios para un edificio de gran escala situado en un lugar litoral. Entre los documentos enviados desde Blavet en que se muestra que las obras de los cimientos resultaban muy difíciles, sólo los informes de Rojas presentaron el remedio concreto para resolver esta dificultad. Este estudio ha confirmado que uno de sus conocimientos técnicos más efectivos fue hacer la traza de los muros que pudiesen soportar la fuerza hacia el exterior que ejercía el peso de tierra situada en el interior del recinto, es

decir, los terraplenos. Este conocimiento apoyaba la actividad de Rojas en Bretaña, muy apreciada por los capitanes y el Consejo de Guerra de la corte de Felipe II.

Por otra parte, para la realización del fuerte de León, Rojas llevó a término, al menos, tres inspecciones. Además de los materiales necesarios para las obras y la geografía del entorno, los informes de Rojas describían los lugares idóneos para el acantonamiento de los soldados y la previsión del tiempo necesario para su construcción. También, Rojas hizo el proyecto de fortificación para poder dominar globalmente la bahía de Brest, para lo cual se dispondrían dos fuertes en la boca. Estos trabajos requerían de Rojas no sólo el conocimiento de la técnica constructiva sino también la táctica. En Blavet, Rojas no tuvo oportunidad de mostrar sus conocimientos de táctica militar, pero sí para Brest. Esta es la mayor diferencia que se observa en el empleo que hubo de hacer Cristóbal de Rojas de sus conocimientos como ingeniero militar entre ambos lugares. En su tratado, este conocimiento, que es reconocer bien el lugar donde se debe hacer un fuerte, se llama "reconocimiento de un sitio". Según Rojas, éste es más principal entre tres conocimientos necesarios para un ingeniero. Otros dos son «matemáticas (geometría)» y «aritméticas»⁸¹.

Según el informe de Rojas, para la traza del fuerte de León, los ángulos de los baluartes y sus salidas se sacaron a través del análisis del terreno. Asimismo, el período de duración de las obras y la dirección desde donde vendrían los enemigos eran los elementos más considerados en la traza. Todos ellos, por tanto, condicionaron la forma del fuerte.

La misión de Rojas tras el desembarco de las tropas españolas en la península de Crozon, fue trazar el fuerte y dirigir las obras de construcción del cuerpo hasta la terminación de las mismas a base de tierra y fajina. Después, se encargaba a los canteros de las obras de cantería. Así, este trabajo ha aclarado la misión de Rojas en la organización de las obras llevadas a cabo en Brest. Durante su estancia de cinco años en Bretaña, Rojas no sólo empleó su tiempo como trazador de los fuertes. No obstante, como ya he mostrado, realizó inspecciones, hizo el proyecto de fortificación e informó a la corte sobre la realización de las fortificaciones. Esta labor continua nos muestra la diferencia entre las profesiones de un arquitecto puro y de un arquitecto militar.

Cristóbal de Rojas realizó en Bretaña otras misiones como ingeniero, además de las labores para la construcción de los dos fuertes. Envío la planta de Morlaix, y también en Rodeo y Blain apoyó a Águila en el trazado de las trincheras y las galerías de minas⁸². Aún más, Rojas envió un informe desde Craon con un plano en el cual explicaba la situación de la batalla de Craon y los movimientos de los diferentes cuerpos de ejército⁸³. En Craon las tropas de Águila consiguieron la victoria contra las del partido del rey francés.

(80).- Prada(1998), p.939. Águila se quedó en Bretaña hasta el día 27 de septiembre de 1597. Luego, Rodrigo de Orozco fue encargado como un maestre de campo de las tropas españolas en Bretaña hasta la concertación de la Paz de Vervins, el 2 de mayo de 1598. A principios de 1598, el número de soldados de las tropas españolas en Bretaña fue ya sólo de 942.

(81).- Cristóbal de Rojas (1598), fol. 1 y 49. Alicia Cámara Muñoz. Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II, NEREA, 1998, pp. 87-88.

(82).- Estado K1580, Cristóbal de Rojas, 20 de diciembre de 1591, sobre el campo de San Florián.

(83).- Estado K1576, Cristóbal de Rojas, 28 de mayo de 1592, Craon.